

Un nuevo informe evalúa las medidas mundiales contra la deforestación

Un exhaustivo informe científico muestra los avances de REDD+ y sus efectos en el clima, la naturaleza y las personas

- Reducir la deforestación y la degradación de los bosques y sus emisiones de carbono asociadas (REDD+) es parte de la solución al cambio climático.
- Sin embargo, el papel que desempeña REDD+ en la reducción de estas emisiones, aunque importante, es limitado dada la magnitud del problema y las acciones necesarias en otros sectores emisores de gases de efecto invernadero.
- La implementación de REDD+ tiene el potencial de ofrecer una serie de beneficios más allá de la reducción del carbono si los aspectos ambientales y sociales reciben la atención adecuada.
- El desempeño de REDD+ podría mejorar considerablemente si se redujera la complejidad de su gobernanza y se aprovecharan las sinergias con iniciativas mundiales similares.



*Troncos esperando a ser transportados en la Amazonia brasileña.
Foto de Nelson Grima IUFRO/GFEP*

(Viena, 4 de mayo de 2022) Hoy se ha publicado una evaluación científica sobre REDD+, en la que se valoran los progresos realizados en el mundo hacia los objetivos de reducción de las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques. El informe y el resumen de políticas, preparados por el Programa de Paneles de Expertos Forestales Mundiales (GFEP, por sus siglas en inglés) dirigido por la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO), analizan los últimos 10 años de implementación de REDD+ con respecto a la gobernanza forestal, las mediciones de carbono y los efectos sobre la biodiversidad y los medios de vida. Las conclusiones se presentan en un seminario web durante la semana del Congreso Forestal Mundial.

Una de las principales conclusiones es que, aunque REDD+ ha proporcionado un cómodo paraguas para muchas actividades relacionadas con los bosques y el uso de la tierra destinadas a reducir la deforestación y la degradación forestal —y las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas—, las interrelaciones y la complejidad de las relaciones entre los bosques, el uso de la tierra y el clima son profundas.

El informe, cuyo objetivo es servir de base a los debates políticos en curso sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, llega en un momento crucial: el cambio climático inducido por el hombre y el aumento de los fenómenos meteorológicos extremos están afectando a la naturaleza y a las personas con mayor rapidez y gravedad de lo que se esperaba hace 20 años. Sin embargo, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, todavía existe la posibilidad de invertir esta tendencia y evitar un mayor calentamiento del planeta. Para ello es necesario reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, sobre todo de CO₂, que en su mayoría proceden de la quema de combustibles fósiles. Los bosques también desempeñan un papel importante en el ciclo global del carbono: absorben carbono cuando crecen y emiten carbono cuando se destruyen. Cada año, los bosques pueden absorber casi un tercio de las emisiones mundiales de carbono producidas por el hombre, pero la deforestación y la degradación de los bosques son responsables de hasta el 10 % de las emisiones anuales de CO₂ producidas por el hombre.

Por otra parte, el interés por los bosques como "solución basada en la naturaleza" probablemente nunca ha sido tan alto y el número de iniciativas destinadas a conservar, manejar de forma sostenible y restaurar los bosques ha aumentado considerablemente.

"Por ejemplo, ha habido un creciente interés en la restauración de los paisajes forestales (FLR, por sus siglas en inglés) desde el lanzamiento del Desafío de Bonn en 2011. Esta y otras iniciativas contribuyen a REDD+ pero también se solapan con ella y a menudo crean confusión entre las partes interesadas. Optimizar las sinergias con ellas y con otros sectores es a la vez un reto y una oportunidad", afirma la coordinadora adjunta del grupo de trabajo de IUFRO y consultora medioambiental Stephanie Mansourian, una de las autoras principales.

Además de promover la protección de los bosques y la mejora de los sumideros de carbono, uno de los principales objetivos de REDD+ es ampliar el alcance de las intervenciones más allá de los impactos climáticos, hacia una visión integrada del clima, la biodiversidad y los medios de vida. REDD+ puede aportar numerosos beneficios medioambientales, como la reducción de la erosión del suelo, la mejora de la calidad y la cantidad del agua y el aumento de la resistencia a las sequías y las inundaciones. También puede aportar importantes beneficios para la biodiversidad, aunque la disponibilidad de datos actualizados sobre la misma sigue siendo un gran reto. "Estos beneficios tienen una importancia económica significativa y pueden aumentar tanto el valor de los programas REDD+ como la disposición de la gente a participar en ellos. Sin embargo, en la aplicación de REDD+ es necesario prestar más atención a los resultados en materia de biodiversidad y medios de vida", afirma el autor principal y presidente de la IUFRO, John Parrotta, del Servicio Forestal del USDA.

Los datos de las evaluaciones sociales de las intervenciones de REDD+ indican que, en los casos en que los beneficios directos e indirectos son claramente visibles para las partes interesadas locales, y se han concretado, el compromiso de la comunidad es fuerte y los proyectos han logrado resultados sociales y en materia de carbono positivos, al menos a corto plazo. Además, la atención explícita a las cuestiones de derechos y tenencia permite establecer mecanismos más transparentes para la notificación y el seguimiento de los cobeneficios ambientales y sociales, así como obtener resultados mejores y más equitativos, en particular para las comunidades más vulnerables. Los estudios de caso de Indonesia muestran que la inseguridad de la tenencia puede exacerbar la desconfianza entre los usuarios de los recursos y el Gobierno, y puede impedir que la población local siga participando en las actividades de REDD+. Los datos de América Latina y el Caribe indican que la deforestación es menor en las zonas donde se reconocen los derechos colectivos de los pueblos indígenas y tribales sobre la tierra.

"Desde 2012, la implementación de REDD+ ha avanzado considerablemente en muchos países, pero en última instancia es la gobernanza de REDD+ la que determina su desempeño. Sin embargo, la gobernanza está distribuida entre un complejo panorama de instituciones con diferentes fuentes de autoridad y dinámicas de poder que influyen en sus resultados", afirma el coordinador del programa del GFEP, Christoph Wildburgh.

REDD+ se está aplicando en una gran diversidad de contextos con una diversidad igualmente amplia de estrategias de gobernanza, que están cambiando a lo largo del tiempo. Brasil, por ejemplo, fue inicialmente una de las principales fuentes de deforestación a nivel mundial, luego un líder mundial en la reducción de la deforestación, y ahora está experimentando un aumento de la deforestación una vez más. Aunque el Gobierno federal de Brasil ha desempeñado un papel fundamental en estas oscilaciones de las tasas de deforestación, varios estados brasileños están llevando a cabo sus propias iniciativas REDD+ con resultados

Antecedentes: REDD+ es un plan de acción global para reducir las emisiones derivadas de la deforestación y la degradación de los bosques, principalmente en las regiones tropicales y subtropicales, donde se producen las mayores pérdidas forestales.

Creado inicialmente como "REDD" por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático en 2007, el "+" se añadió en 2010 para incluir la conservación y el aumento de las reservas forestales de carbono, así como el manejo sostenible de los bosques.

REDD+ se concibió como un marco para que los países de renta alta paguen a los de renta baja y media por la conservación, el manejo sostenible y la restauración de sus bosques. Esto ocurre, por ejemplo, a través de compromisos bilaterales como los de Noruega o Alemania (actualmente los mayores contribuyentes), y Brasil o Indonesia como principales receptores.

Si bien la experiencia adquirida hasta la fecha en más de 65 países ofrece una visión útil tanto de los retos como de las lecciones para el futuro de REDD+, la determinación de los efectos reales de REDD+ en los bosques, la biodiversidad y las personas se ve obstaculizada por una medición y una presentación de informes insuficientes o inadecuadas.

positivos. Ghana, un país relativamente pequeño en el que la deforestación ha estado fuertemente vinculada a la producción de cacao para la exportación, está llevando a cabo la "primera estrategia REDD+ impulsada por productos básicos del mundo" con inversiones del sector privado en "cacao inteligente para el clima". Tanto Brasil como Ghana ilustran el importante papel que pueden desempeñar otros actores, además de los Gobiernos nacionales, en la configuración de REDD+, como los actores estatales subnacionales o las empresas privadas que comercian con productos básicos de riesgo forestal como el cacao.

Informe y resumen de políticas: [Enlace de descarga](#)

Hoja informativa: [Enlace de descarga](#)

Lanzamiento del estudio en línea: [Seminario web](#)

La **Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal, IUFRO**, es una organización mundial dedicada a la investigación forestal y ciencias afines. Sus miembros son instituciones de investigación, universidades y científicos independientes, así como autoridades encargadas de la toma de decisiones y otras partes interesadas en el ámbito de los bosques y los árboles.

El programa **Paneles de Expertos Forestales Mundiales (GFEP)**, dirigido por la IUFRO, proporciona a los responsables políticos una base científica más sólida para sus decisiones y políticas relacionadas con la contribución de los bosques a la mitigación y adaptación al cambio climático.

Para más información, póngase en contacto con: Gerda Wolfrum en el +43-1-8770151-17 o en wolfrum(at)iufro.org